La Audiencia Provincial favorece al pueblo de Corralejo. La Audiencia Provincial de Las Palmas de Gran Canaria ha fallado a favor de la familia del casco viejo de Corralejo, Perdomo Santana, al reconocer la propiedad de la casa en la que residen. Se trata de una de las viviendas más emblemáticas, situada en la playa chica de la localidad turística. La familia manifestó que se ha hecho justicia y "esperamos que lo mismo ocurra con el resto de las casas". El fallo ratifica la decisión anterior del Juzgado de Instrucción de Puerto del Rosario y se rechaza que exista buena fe por parte de la empresa inmobiliaria Delval Internacional, que representa Manuel Jiménez del Valle. | LP/DLP

La Casa de Fray Andresito de La Ampuyenta será declarada Bien de Interés Cultural

- La vivienda bicentenaria se ha conservado en buen estado
- El personaje destacó por su labor social y religiosa

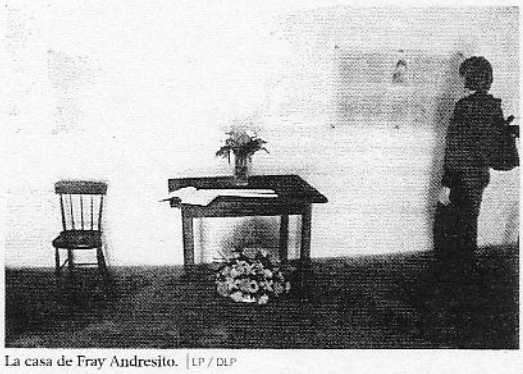
I. F.
PUERTO DEL ROSARIO

El Boletín Oficial de Canarias hizo público ayer el anuncio para iniciar el expediente de declaración de Bien de Interés Cultural con categoría de Sitio Histórico a la casa de Fray Andresito, situada en la localidad de La Ampuyenta, dentro del término municipal de Puerto del Rosario. Se trata de uno de los personajes más populares de Fuerteventura y la bicentenaria vivienda en la que nació se ha conservado en buen estado hasta la actualidad.

Andrés García Acosta, Fray Andresito o el frailito Andrés, nació en la aldea de La Ampuyenta, Fuerteventura, a comienzos del siglo XIX, en el seno de una familia de campesinos. Vivió su infancia y juventud en su aldea natal y a partir de 1833 emigró a América, como muchos majoreros, estableciéndose primero en Uruguay y más tarde en Chile, en cuya capital falleció en el año 1853. Desde que llegó al Nuevo Mundo se vinculó a la Orden franciscana, primero en Montevideo y posteriormente en Santiago de Chile, donde ingresó en la Recoleta Franciscana y dedicó su vida al apostolado. De este modo el frailito Andrés pasó a formar parte de la nómina de emigrantes canarios que se dedicaron al trabajo religioso en América.

La labor apostólica, social y caritativa que desarrolló en Santiago de Chile le granjeó una gran popularidad entre distintos sectores sociales santiaguinos, que se ha extendido hasta nuestros días. Fruto de esa popularidad han sido los numerosos estudios y biografías sobre su persona que se han publicado y se continúan editando, sobre todo en Chile. A través de estos estudios se han difundido múltiples rasgos de su personalidad y su quehacer en aquel país, por lo que hoy es bastante conocida su biografía americana.

Fray Andresito fue un personaje que destacó por su trabajo social y religioso. Su popularidad en Chile es inmensa y su trabajo humanitario y religioso ha motivado que desde aquel país se haya impulsado una causa de beatificación que aún sigue en curso.



La casa de Fray Andresito. | LP / DLP

Finca de María García

La casa en la que nació y vivió Andrés García Acosta está situada en La Ampuyenta, en el camino de La Oliva. Tanto la edificación como el terreno que la rodea formaron parte en el pasado de una finca mayor, conocida como el "sitio de María García y cercadito de la cuesta". Esta denominación alude al nombre de una de sus propietarias, María García, que era con toda probabilidad hermana de Andrés. Posiblemente la casa fue habitada por Andrés García hasta su partida a América, en 1833. | I. F.

LA PEJIGUERA

Ciento cincuenta mil

Jesús Giráldez Macía

Hay noticias que producen escalofríos y cifras que trastornan el sosiego. Hay noticias que son cifras cuyos números te golpean de tal manera que ya no sabes si lo que bailan son los números, tu cerebro o que fueron fruto de los delirios del subconsciente, de los espejismos que nos habitan, de las travesuras periodísticas que inculpan a los duendes inocentes.

Algo raro ha sucedido que nos ha dejado conmovidos, los dígitos noquearon nuestras últimas neuronas y nos han llevado a todos a un limbo de estupefacción colectiva. No encuentro otra explicación para que, después de que los tecnócratas del progreso nos anunciaran los guarismos que ordenarán nuestro futuro, no nos hayamos colapsado irremediablemente. Estoy convencido: los números activan glándulas narcotizantes, estimulan enzimas adormideras que nos drogan plácidamente para sobrevivirnos a nosotros mismos.

Ciento cincuenta mil. Esa es la imposible cifra que el sindicato clandestino de la especulación hará posible. 150.000, los habitantes que el Plan General de la capital de Fuerteventura ha ordenado –por mandato del lucro y la usura– para que en el año 2010 seamos un Singapur de miniatura, un perfecto laboratorio de cobayas desquiciadas, un manicomio de desarraigos, la máxima expresión de la locura colectiva.

150.000 almas que vagaran en el purgatorio de hormigón de un pueblo que fue puerto, tuvo cabras e identidad. Hoy sólo quedan los pastores que actúan como cabras, y que culminarán la gran apañada metiéndonos a todos en la gambuesa de su circunvalación. Ahí balaremos al unísono, compraremos, consumiremos, desconfiaremos permanentemente, blindaremos nuestras complicidades, haremos juntos las colas de la metrópoli y en ellas nos insultaremos. Y lamentaremos no haber sido rebeldes en el momento de la euforia pasajera, de no haber sido ganado guanil sino mansos chivos expiatorios. Ciento cincuenta mil. Los números que nos han dejado callados como erizos; la cifra que ha creado el silencio más complaciente. Y los especuladores de corazones metálicos frotándose sus suaves manos de destrucción masiva mientras otros ponen sus caras de cartón.